

Frutos del Espíritu: Bondad

«El fruto del Espíritu es amor, alegría, paz, paciencia, amabilidad, bondad, fidelidad, humildad y dominio propio»
Gálatas 5:22-23 (NVI).

«Sé bueno, Chester!»

—Por favor, sé bueno —dijo la mamá de Chester cuando salía, apurada, por la puerta.

Chester se quedó pensando. ¿Qué quiso decir su mamá con lo de «bueno»? Él supuso que se refería a no comerse todo el chocolate de repostería de la alacena, o tal vez signifique también que no juegue en la computadora toda la tarde. Seguramente quiso decir que no se metiera en problemas.

Me suena a que ser bueno es no hacer nada que sea divertido, pensó Chester. ¡Un momento! Tal vez ser «bueno» signifique RESCATAR A ALGUIEN o APROVECHAR EL DÍA!

Chester corrió al garaje y empezó a sacar cosas que podrían ser útiles para realizar algún acto heroico.



Encontró una sogá muy larga. «Esta es buena para sacar a alguien de un pozo».

También una escalera. «Esta servirá para rescatar a alguien de un árbol muy alto».

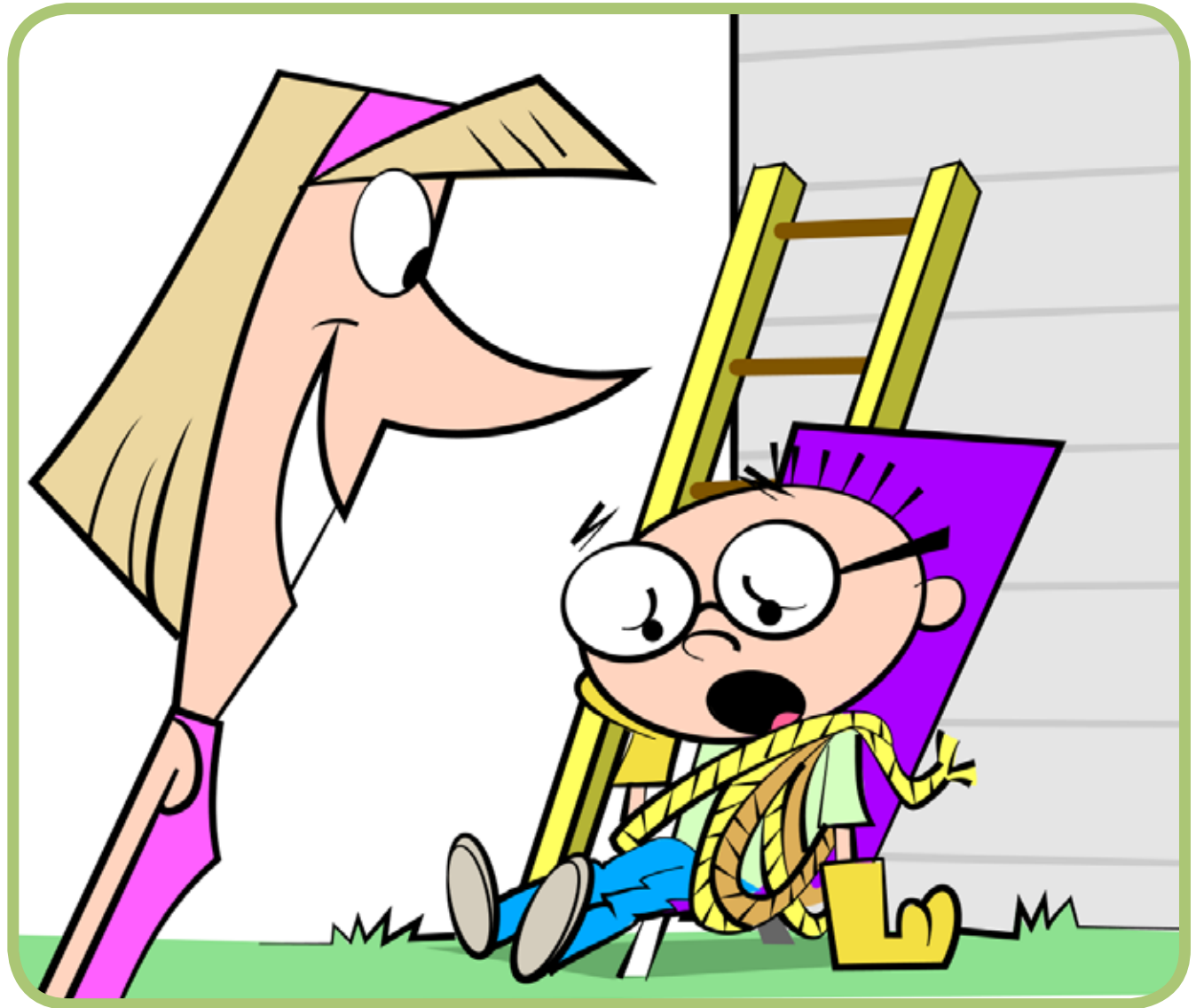
También separó los guantes de jardinería de su mamá. «Bueno, no tienen la onda que tienen los de Batman, pero al menos son guantes».

Y se sentó, esperando a hacer algo bueno. Chester esperó y esperó. Dos horas después, cuando regresó su mamá, Chester no había rescatado a nadie de un pozo ni de un árbol.

—¿Tuviste un buen día? — preguntó la madre.

Chester se quejó.

—Traté de ser bueno, ¡pero es taaaan difícil!





¿Alguna vez intentaste «ser bueno»?

Probablemente pensaste que se trataba de no hacer un montón de cosas. Por ejemplo: no molestar a las hormigas o no dejar el cuarto desordenado o no jugar en la computadora sin haber hecho los deberes primero. Pero ser bueno no se trata solamente de las cosas que NO deberías hacer. Tampoco se trata de ser un superhéroe. Y no es una palabra pomposa que prohíbe la diversión.



En Gálatas 5:22-23 vemos que la «bondad» es un fruto del Espíritu de Jesús en nuestra vida.

La palabra griega que Pablo usó en este versículo es *agathosune*, que significa honradez de corazón, de vida, significa bondad y amabilidad. Pablo dijo también: «Yo sé que en mí, es decir, en mi naturaleza pecaminosa, nada bueno habita. Aunque deseo

hacer lo bueno, no soy capaz de hacerlo» (Romanos 7:18 NVI). Tanto Pablo como Chester querían ser buenos, pero descubrieron que era

algo muy difícil de hacer por cuenta propia. Es por eso que la «bondad» debe ser un don del Espíritu de Dios obrando a través de nosotros.

Sabemos que la Biblia dice que Dios es bueno.

La «bondad» es uno de los atributos o características que las personas usan cuando describen la naturaleza de Dios. Algunos versículos de la Biblia que nos hablan sobre la bondad de Dios son:

- Prueben y vean que el Señor es bueno; dichosos los que en Él se refugian (Salmo 34:8 NVI).
- Los leoncillos se debilitan y tienen hambre, pero a los que buscan al Señor nada les falta (Salmo 34:10 NVI).
- Toda buena dádiva y todo don perfecto descenden de lo alto, donde está el Padre que creó las lumbreras celestes, y que no cambia como los astros ni se mueve como las sombras (Santiago 1:17 NVI).
- ¡Alaben al Señor porque Él es bueno, y Su gran amor perdura para siempre! (1 Crónicas 16:34 NVI.)
- «Porque Yo sé muy bien los planes que tengo para ustedes —afirma el Señor—, planes de bienestar y no de calamidad, a fin de darles un futuro y una esperanza» (Jeremías 29:11 NVI).



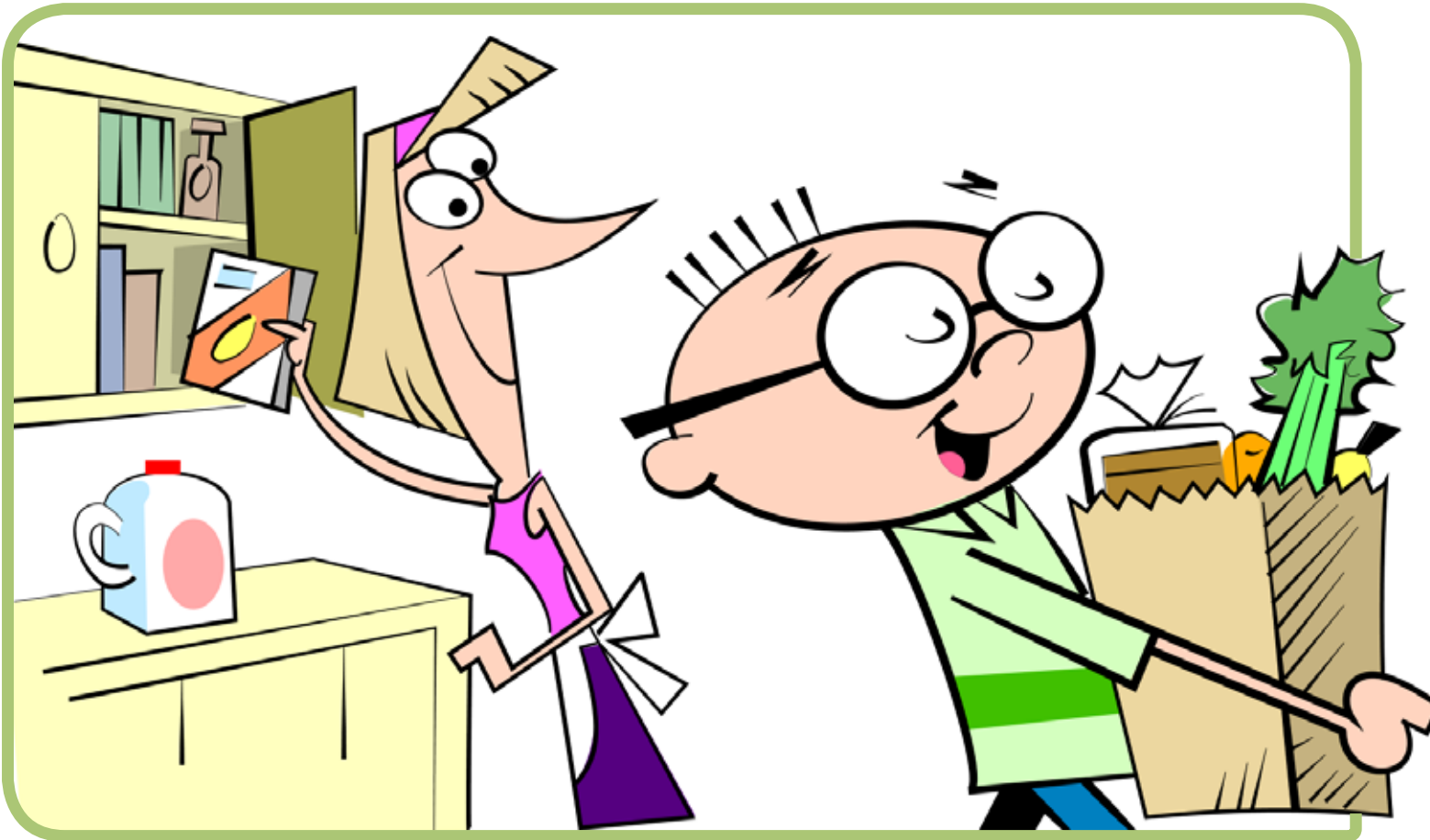
El Rey David también habló sobre la bondad de Dios en el Salmo 23. Al leer este Salmo, fíjense que cada versículo es una promesa sobre las buenas maneras en que Dios nos cuida.



David concluye el Salmo diciendo: «La bondad y el amor me seguirán todos los días de mi vida; y en la casa del Señor habitaré para siempre» (Salmo 23:6 NVI).

De la Biblia entendemos que todo lo maravilloso que Dios nos da en la vida—el amor, las promesas, la protección y el cuidado que nos brinda—es la bondad de Dios hacia nosotros. La bondad como fruto del Espíritu proviene de lo alto, no de nosotros. Sin embargo, cuando el Espíritu de Dios vive en nosotros, podemos ser un reflejo de la bondad de Dios a través de nuestras acciones y al vivir la vida guiados por la Palabra de Dios.

Como cristianos, una manera de demostrar agradecimiento a Dios por Su bondad para con nosotros es a través de nuestras acciones y palabras amables, a través de nuestro **buen comportamiento**. Jesús dijo: «Hagan brillar su luz delante de todos, para que ellos puedan ver las buenas obras de ustedes y alaben al Padre que está en el cielo» (Mateo 5:16 NVI).

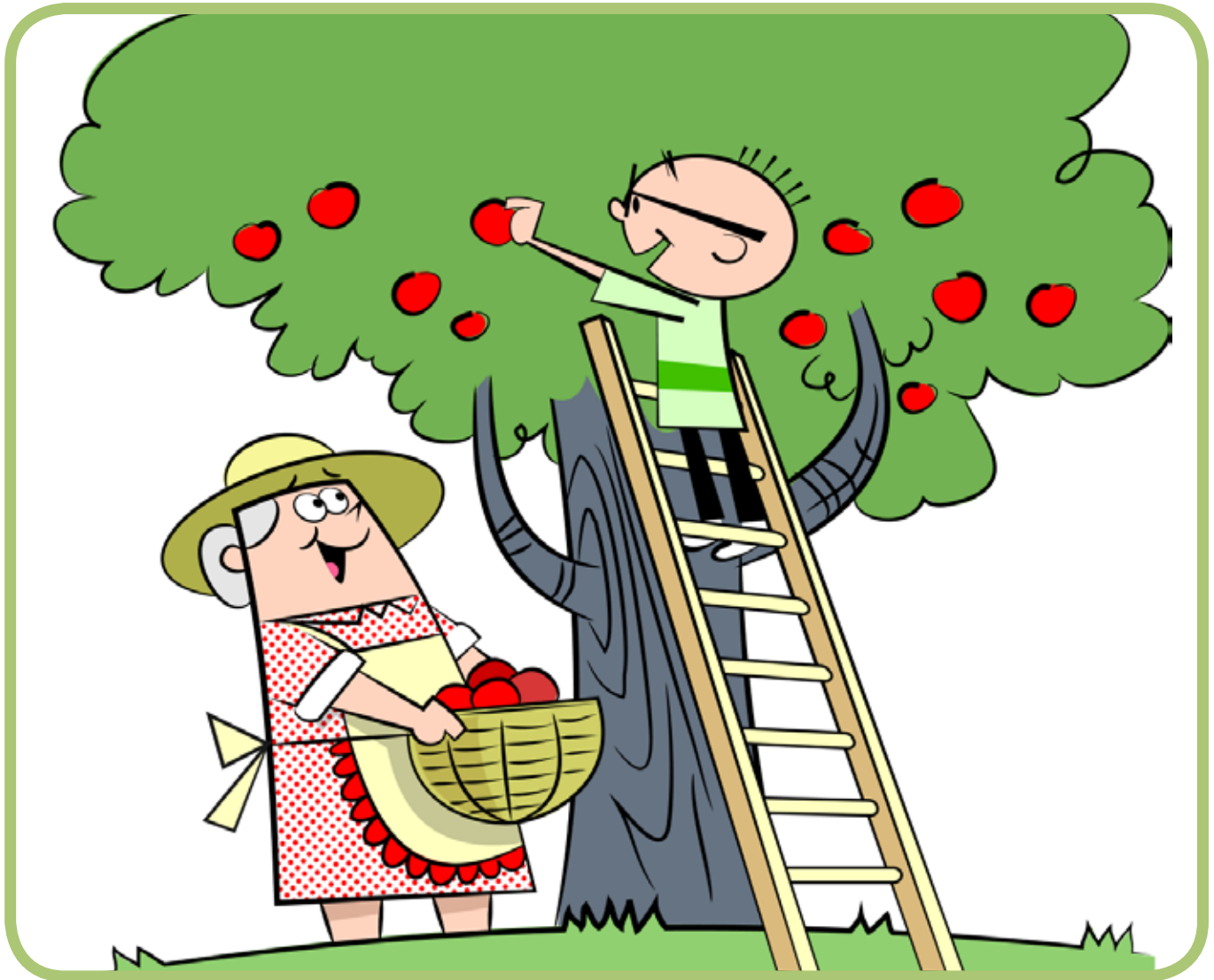


El «fruto del Espíritu» de la bondad proviene de Dios y nos la pasa a **nosotros**, y es por esa bondad de Dios hacia nosotros que debemos hacer lo posible por pasársela a los demás a través de lo que hacemos y decimos.

Bocadito de sabiduría: Podemos mostrar agradecimiento por la bondad de Dios a través de acciones amables que apunten a otros hacia la bondad de Dios.

Memoriza: «La bondad y el amor me seguirán todos los días de mi vida; y en la casa del Señor habitaré para siempre» (Salmo 23:6 NVI).

Actúa: Lee y medita el Salmo 23. Haz una pausa luego de cada versículo y piensa en qué ves la bondad de Dios hacia ti en relación a lo descrito en el versículo leído. Ve anotando las cosas que se te ocurren, o haz un dibujo relacionado con la bondad de Dios que ese versículo te haya recordado.



Se encuadra en: Fe y vida cristiana: Fundamentos de la Biblia y el cristianismo: Frutos del Espíritu-2f

Texto: R. A. Watterson. Ilustraciones: Zeb. Diseño: Christia Copeland. Traducción: Adriana Vera y Antonia López.

Publicado por Rincón de las maravillas. © La Familia Internacional, 2011